



Cenizas que dan vida

Cuando era adolescente tenía un sueño que se repetía. Primero tengo que decir que nuestra casa estaba junto a una gran iglesia Católica. Sólo un angosto sendero la separaba de nuestro jardín, aunque para mí podría haber sido una cerca eléctrica. Nací en un barrio protestante y ninguno de nosotros, niños, hubiéramos pensado por un minuto entrar a esa iglesia, adonde concurrían pocos católicos que vivían allí y que tampoco hubieran soñado con entrar en una de nuestras iglesias.

Tenía 13 años cuando comenzó el sueño cada noche. Soñaba que la Iglesia alemana se incendiaba. Podía sentir el calor de las llamas, tan vívidas eran las imágenes. Al despertar corría a la ventana esperando ver la iglesia hecha cenizas.

Por supuesto, la iglesia permanecía en su lugar, imperturbable. Comencé a pensar en ella como una especie de zarza ardiente. Me parecía un milagro que pese a que el sueño seguía apareciendo, nunca perdía yo el sentido de admiración cuando veía que había sobrevivido otra noche.

¿Pueden las “llamas” del Purgatorio convertirse en una nueva Pentecostés? Mi sueño había sido un poco antes de que Juan XXIII convocase al Concilio Vaticano II. ¿Era el sueño de una inquieta mente adolescente, o era un sueño profético? ¿Quién sabe lo que sucede en los niveles profundos de nuestro interior cuando dormimos?

Hoy hay un incendio distinto en la Iglesia: llamas de traición, humo oscuro de secretos, impetuosos vientos de furia. ¿Qué clase de fuego es este? Cuando los incendios arrasan los pastos australianos, dejan devastación y muchas víctimas inocentes. Sin embargo las semillas de eucalipto no pueden abrirse y germinar hasta que se las expone a la intensidad del fuego que sólo un incendio forestal puede causar. Es un fuego purificador, refinador, dejando la hierba pelada hasta sus huesos, aunque con la posibilidad de una nueva generación. ¿Es una purificación lo que ocurre en la Iglesia actual? Si fuera así, ¿qué sobrevivirá y qué perecerá? Pueden las llamas de esta purificación convertirse por la Gracia de Dios en una nueva Pentecostés?

Un joyero amigo me contó su vista a un platero. Le mostró como la plata se mantiene en el fuego hasta que es purificada. *¿Cómo sabe cuándo es suficiente el tiempo pasado en el fuego?*, preguntó. *Es fácil*, respondió. *Cuando la plata está completamente refinada, puedo ver mi imagen en ella. Así sé que ya es el tiempo.* ¿Cuándo podrá Dios mirar a la Iglesia y ver su imagen nuevamente reflejada en ella?

El poder del fuego – purificador o pentecostal – excede nuestra comprensión. Cada uno tiene la luz de Cristo en su interior y el poder de hacerla brillar, cada uno a su manera, en un mundo que crece en tinieblas. Cualquier elección por un camino de mayor integridad en nuestras circunstancias es una chispa que puede convertir nuestro sueño en realidad, y el purgatorio en Pentecostés.

Margaret Silf, Staffordshire, Inglaterra

La sra. Silf piensa el purgatorio según lo han pintado en las estampitas. El fuego del Purgatorio es sólo metafórico, y ocupa un lugar accesorio en el Dogma de Fe. Es lindo, con todo, su testimonio.

El Arcángel Gabriel anuncia alegría y nueva vida

A la Virgen María el arcángel Gabriel anuncia la alegría inmensa de que será la madre del Mesías salvador, prometido y esperado por el Pueblo elegido por Dios. Ese anuncio, sin embargo, trae a María el dolor de tener que aparecer encinta sin haber convivido con su prometido y las críticas terribles de las lenguas. Por eso, va a pedir el consejo de su parienta Elizabeth.

A san José, el ángel también le anuncia esta alegría extraordinaria: debe aceptar a su esposa prometida y saber que lo que ha sido concebido en ella es obra del Espíritu Santo. Ese anuncio, sin embargo, trae a José el dolor de tener que asumir una vida de perpetua castidad en el matrimonio y de cuidado pudoroso de la Virgen, y de fidelidad para siempre.

A Jesús, el anunciado por el ángel, ya desde chico le toca el dolor de que lo consideren “el hijo del artesano”, es decir, lo último en la escala social de aquel tiempo: un trabajador manual disponible para cualquier changa.

A nosotros también nos toca el dolor de distintas maneras: por eso. El prime rito del Bautismo es marcarnos con la señal de la cruz, el signo del dolor. Muertes, accidentes, traiciones, venganzas, enfermedad, abandono, exclusión, envidia: la lista es inacabable. Parece que el mundo se abriera a nuestros pies. Quisiéramos morir. Pensamos incluso que lo ocurrido no ha sucedido, que es sólo un sueño.

Dios nos permite asumir la realidad y, como en nuevo parto, se inicia una nueva vida. O bien se sigue viviendo como “muerto en vida”. Lo que Dios quiere es que comencemos una nueva vida, es decir, que el dolor no detenga nuestra actividad de fe, esperanza y amor.

Jesús siguió su misión, como “hijo del carpintero”, haciendo el bien y anunciando el Reino de Dios.

José siguió en su taller, reflejando a sus vecinos su limpieza de corazón y su amor límpido por María y por Jesús, así como su cariño por cuantos marginados o excluidos recurrían a él.

María comenzó una vida de discípula y evangelizadora, por eso la encontramos de pie junto a la cruz, ella, María Cleofé, y María Magdalena. El sacrificio de Jesús no la destruyó, sino que la hizo más activa que nunca. Ese trío de mujeres sostuvo a quienes dudaban y fueron bendecidas por Jesús resucitado para esperar la venida del Defensor.

En la Pentecostés ellas reciben el Espíritu Santo, y todos cambian su dolor, su duda, su traición, su negación, en principio de esta Iglesia que nos hace nacer de nuevo.

Ya nadie piensa en la muerte, sino en vivir según el Espíritu, para dar testimonio de que el amor de Dios es lo más grande, y que ya desde ahora podemos construir un mundo nuevo en donde reine la justicia y la esperanza.

La devoción al arcángel san Gabriel es una devoción que exige tiempo, porque el arcángel nos anuncia que podemos hacer algo nuevo y para eso tenemos que crecer en interioridad hasta llegar a enamorarnos de Dios. Sólo entonces será fácil vivir aquí sin protestar ni lamentarse. Ser devotos del arcángel exige paciencia y espera: el milagro de san Gabriel se da de a poco.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, prof. emérito de la UCA

Santa Priscila

Santa Priscila es mencionada seis veces en el Nuevo Testamento.: 3 veces en los Hechos de los apóstoles (18:2.18.26), una vez en Rom. 16:3, una vez en I Cor. 16:19, y una vez en 2 Tim. 4:19. Junto con su esposo Aquila, ambos judíos discípulos de Jesús, trabajaban en la fabricación de carpas o tiendas de campaña. Fueron obligados a salir de Roma, donde vivían, con ocasión de la persecución del emperador Claudio en los años 59-60. Como eran bastante ricos, gracias a su trabajo, tenían en Roma una casa grande en donde se reunía la “iglesia” de los hermanos, que aún no se llamaban “cristianos”, sino que habían “aceptado el camino”. San Pablo los conoció en Corinto.

Pablo vivió con ellos en Corinto y se hizo muy amigo de ellos: en su casa funcionaba una “iglesia”, es decir, una comunidad de cristianos bautizados. Priscila debió ser una mujer de gran carácter y decisión para anunciar el Evangelio – lo mismo que su esposo Aquila – tanto que Pablo la llama “colaboradora”. Eso significa que no era una ayudante ni asistente de Pablo, sino que tenía autoridad propia entre los cristianos.

Pablo tuvo cinco colaboradores varones (Erasto, Marcos, Timoteo, Tito y Tíquico), aunque están explícitamente subordinados a Pablo sirviéndolo y sometidos a sus instrucciones. Las cartas auténticas de Pablo aplican títulos misioneros como “colaboradora” (Priscila), “hermana” (Apia), “diácono” (Hebe) y “apóstol” (Junia).

Priscila y su esposo acompañaron a Pablo a Éfeso y permanecieron allí en su tercer viaje misionero. De allí regresaron a Roma, donde su casa fue usada como “iglesia”. Es significativo que en las catacumbas de Santa Priscila en Roma, la mejor conservada, existe un fresco de una mujer presidiendo la celebración de la Eucaristía, algo muy llamativo y que sigue provocando discusiones hasta hoy. Después volvieron a Éfeso. Y luego a Roma, en donde con toda probabilidad fueron martirizados.

Estos esposos no se pelean por quien es el más importante, en una cultura patriarcal dominada por los varones: Aquila no es el dirigente y Priscila su asistente. De hecho, en las siete veces que sus nombres son mencionados juntos, cinco veces Priscila es mencionada primera (Hechos 18: 18. 19. 26 ; Rom. 16:3; 2 Tim. 4:19). La costumbre era mencionar al esposo primero. Eso indica que los dos ocupaban un rango igual en la enseñanza de la Fe cristiana. Reinaba entre los dos una autoridad espiritual igual. Los exégetas, no sólo los católicos, sino también los protestantes, tratan de quitar toda autoridad especial a las mujeres, y eso lo hacen en las traducciones del Nuevo Testamento. San Pablo exhorta a honrar y respetar a quienes trabajan entre ustedes y los presiden en el Señor y los exhortan (1 Tes. 5:12). Pablo usa el mismo verbo (kopian: trabajar, sembrar) para su trabajo y el de las mujeres. En la carta a los Romanos 16:6,12 recomienda a María, Trifena, Trifosa y Persis por haber “trabajado duramente” por el Señor.

Los católicos la veneramos como la patrona de los buenos matrimonios, y la representamos como una evangelizadora con una cruz en la mano derecha.

Santa Priscila murió mártir y su fiesta se celebra el 8 de julio.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, prof. emérito de la UCA

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto:

Lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sábados.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. – Domingos de 9 a 13 hs.

Misas:

Domingos: 10 y 12 hs.-

Lunes a jueves: 18 hs

Primeros Viernes: Día de oración por las vocaciones sacerdotes y consagradas.

18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Otros viernes: Misa 10 hs.

Sábados: 18 hs Misa -

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 –

Sesiones de Oración sanante :Viernes de 16 a 17.45 hs.

En Cuaresma y Adviento: sábados de 8.30 a 9.30 y lectura del Evangelio

Vía Crucis: En Cuaresma después de la Misa de 18 o 10 hs.

Catecumenado de adultos: sábados de 11 a 12 hs.

Indulgencia Plenaria del Año sacerdotal: 19 y 29 del mes, hasta el 19 de junio.

Condiciones: confesión, Misa con comunión, rezo por el Papa y obra de caridad.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs)

Rito de Reseña después de la Misa: bendición a los enfermos.

Párroco: atiende para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21.

Penitencia: sábados de 9 a 11 hs.- 16.30 a 17.30 hs.

Unción de los enfermos comunitaria: 11 de Febrero y 11 de Junio

Enfermos: en la casa u hospital (miembros de la parroquia)

Velatorios y exequias (miembros de la parroquia con aviso previo)

Conferencias 2010: sábados de 11 a 12 hs sobre el *Catecismo de la Iglesia*

Correo electrónico: sangabriel93@gmail.com

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs –

Teléfono: (54) 11. 4635:1888

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 10 a 12 hs. (en persona)

Conciertos: Cada domingo a las 12 hs el Cuarteto *Entrecuerdas*

El sábado 1º de Mayo a las 19.15 hs. (Cuarteto)

El Domingo 29 de agosto a las 20 hs. (*Antigua Jazz Band*)

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Sitio del párroco: www.lavozdelperegrino.com.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus legados, testamentos o donaciones en vida” mencionar a la *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Para los miembros de la parroquia desocupados hay un “Fondo de solidaridad”.

Boletín: *Guía y Consejo* gratuito a la salida de la Misa del sábado y Domingo

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro –

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina.

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – prof. emérito (Univ. Católica Argentina)

Boletín gratuito: año XVII, n. 902 – (27 de Junio de 2010)

Se permite el uso. Rogamos mencionar la fuente: “Guía y Consejo” de San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Buenos Aires – Argentina.

